

Entre los caminos de herradura y los campos de aterrizaje: Rutas de comunicación e historia económica en el sureste de México

Ute Schüren

Center for Global Studies, Universität Bern, Suiza

Resumen: Las vías de comunicación en el sureste de Campeche han sido influenciadas por intereses económicos y políticos, tales como las necesidades del comercio y del transporte en el contexto de la extracción de productos forestales, entre ellos el chicle y la caoba, y la delimitación y el control político del territorio del estado. Basado en una investigación etnográfica y de archivo en el estado mexicano de Campeche, este artículo analiza el desarrollo de las vías de comunicación en el sureste de Campeche desde principios del siglo xx. Se indica, entre otras cosas, cómo periodos de auge y periodos de caída económica modelaron las formas de la comunicación y de las relaciones sociales.

Palabras clave: Vías de comunicación, chicle, madera, Los Chenes, Campeche, México, siglo xx.

Abstract: Routes of communication in southeastern Campeche have been shaped by economic and political interests, such as the necessities of trade and transportation in the context of the extraction of forest products, among them chicle and mahogany, and the delimitation and political control of the state territory. Based on ethnographic and archival research in the Mexican state of Campeche, the paper discusses the development of communication routes in southeastern Campeche since the early 20th century. The paper shows, among other things, how economic boom and bust periods have shaped forms of communication and social relations.

Keywords: Routes of communication, chicle, wood, Los Chenes, Campeche, Mexico, 20th century.



INDIANA 30 (2013): 199-215
ISSN 0341-8642

Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

“Ya se llegó el tiempo de aguas en que se va tu chiclero, adios [sic!] mi prenda amada mira que en verdad te quiero.

De la resina sacada voy a formar los quintales, para que sean transportados en las grandes capitales...”¹

En general, la globalización está concebida como un proceso progresivo de comunicación e intercambio, donde áreas antes desconectadas se vinculan económica-, social- y culturalmente a nivel mundial. Sin embargo, la globalización no es continua, existen fronteras, rupturas y retrocesos como ha mostrado, por ejemplo James Ferguson en su capítulo *Global disconnect: Abjection and the aftermath of modernism*.² ¿Qué sucede cuando una región, que antes estaba conectada estrechamente al mercado mundial, pierde su vínculo en poco tiempo?, ¿Cuáles son las consecuencias de esas rupturas para la población y para las rutas de comunicación? A continuación quiero profundizar sobre estas preguntas presentando el caso de Los Chenes, Campeche en el sureste de México.³

La región de Los Chenes fue incorporada al mercado internacional debido a la explotación de maderas preciosas y la extracción de la resina del chicozapote (*achras zapota*) para la producción de goma de mascar a finales del siglo XIX.⁴ El auge chiclero finalizó en la década del 50 del siglo XX debido a la caída de los precios en el mercado internacional; lo cual se produjo por la sustitución del chicle por gomas artificiales y en general, por la disminución de los productos forestales como consecuencia de la sobreexplotación. Esta región ha sufrido grandes cambios y desafíos.

Como todos saben, las rutas de comunicación y el desarrollo demográfico y económico de una región están estrechamente interrelacionados. Tanto la economía como las formas de comunicación cambian según las coyunturas. Por ello, primero quiero esbozar el desarrollo demográfico y económico de la región antes y durante el auge chiclero. Luego describiré los cambios en las rutas de comunicación en sus respectivas fases. Como se verá, hay diferencias importantes entre el desarrollo en el norte y sur de la región.⁵

1 Canción popular de Baldomero Chi Pool, chiclero campechano (citado en Ponce Jiménez 1990: 38).

2 Véase Ferguson 2002: 136-153.

3 El área de investigación incluye a las partes de la montaña chenera que hoy pertenecen al municipio de Calakmul. Los pueblos de la montaña chenera están ubicados al oeste, este y al sur de la actual comisaría municipal de Dzibalchén, municipio de Hopelchén, estado de Campeche. Para un estudio más amplio de la zona de Los Chenes, su historia y economía véase Schüren 2003a.

4 Konrad 1987: 475. Konrad muestra en su gráfica la producción del chicle en su entrelazamiento local, regional e internacional (1987: 476, gráfica II).

5 Las informaciones sobre los cambios y percepciones de las rutas de comunicación en la zona de Los

1. Desarrollo demográfico y económico en Los Chenes

En la época colonial, la región de Los Chenes era una zona fronteriza poco poblada. Sin embargo, a principios del siglo XIX su población aumentó considerablemente debido a la expansión de la agricultura comercial y a la colonización por inmigrantes del norte y noroeste de la península, fomentada por la perforación de pozos y el descubrimiento de nuevas fuentes de agua.⁶ John Lloyd Stephens, viajando en 1841 con sus compañeros en el norte de Los Chenes en búsqueda de sitios arqueológicos, nos informa sobre este proceso de colonización cuando describe por ejemplo, Iturbide como pueblo nuevo.⁷ El mapa de Catherwood muestra no sólo la ruta de los viajeros, también incluye la categorización de la zona al sur de Iturbide y Macobá como “muy poco poblado”.⁸ Sin embargo, pocos años después, Los Chenes e incluyendo áreas más al sur, era una región con una economía floreciente y una población de aproximadamente 26.000 moradores; de los cuales la mitad vivía en 11 haciendas y 116 ranchos.⁹ La guerra de castas finalizó este proceso de expansión.¹⁰ El 19 de Abril de 1848 un gran número de los llamados ‘indios sublevados’ asaltó a Iturbide, luego a otros poblados cheneros.¹¹ Los sublevados encontraron poca resistencia debido a la huida de gran parte de la población chenera a Campeche o a la búsqueda de refugio en los montes del este y sur de la región.¹² Poco a poco, el gobierno logró la reconquista de algunas partes de Los Chenes y la instalación de bases o cantones militares. Sin embargo, la amenaza continua de los rebeldes y la arbitrariedad de los militares desanimaron por mucho tiempo la repoblación de la zona en mayor escala.¹³ A partir de los años 1850 se estableció un comercio activo con los llamados mayas pacíficos. Este término categoriza a grupos de antiguos rebeldes,

Chenes se basan en documentos oficiales, descripciones de viajeros, investigadores, periodistas y militares como Stephens 1963; Suárez y Navarro 1998; Fremont 1992: anexo; Maler 1997; Berendt 1879; Woeikof 1879; Sapper 1895; Rojas 1992; Schuller 1923; Kisch 1981. Además, se basan en los estudios socio-económicos de Pacheco Blanco 1928; Peña 1942; Messmacher 1967; Konrad 1980, 1987, 1994, 1995; Ponce Jiménez 1990 y en mis propios estudios de campo (incluyendo varios entrevistas y surveys en la región de Los Chenes) a partir de 1993.

- 6 Véanse Anonymus 1845: 277; Martínez de Arredondo 1841: 218; Peña 1942, I: 90-92; Cline 1950, V: 360f; Peña 1942, I: 118, 145s., 173s.; Negrín Muñoz 1991: 73; Gabbert 1997: 206s.
- 7 Lo describe en el tomo 2 de su obra *Incidents of travel in Yucatan* (Stephens 1963: 117).
- 8 Véase el mapa en Stephens 1963, tomo I.
- 9 Véase Memoria Secretario General de Gobierno 18.9.1846, Apéndice Núm. 16 (incluyendo el poblado de Pich, que persistía políticamente al partido de Bolonchenticul antes de la guerra de castas). En el censo las empresas agrícolas particulares de tamaño pequeño y mediano son categorizadas como ranchos y las grandes como haciendas.
- 10 Para la guerra de castas entre 1847-1901 véanse Reed 1964; Bricker 1981; Lapointe 1983; Rugeley 1996; Dumond 1997a; Sullivan 1997; Gabbert 1997; 2004: 46-79; Schüren 2003b.
- 11 Véase Memoria del partido de los Chenes, 10.3.1868: 1-2; Baqueiro 1990, II: 160.
- 12 Véase Baqueiro 1990, II: 163; Aznar Barbachano & Carbó 1991: 52s.; Memoria del partido de los Chenes, parte 7, 29.5.1874: 1; Reed 1964: 93.
- 13 Véase Aznar Barbachano & Carbó 1991: 61; Memoria del partido de los Chenes, 10.3.1868: 2.



Foto 1. Xkanhá en los años 90 (foto de U. Schüren).

que se habían asentado en poblados independientes en el este y sur de Los Chenes. Los pacíficos fueron denominados de esa forma, porque cansados de la guerra, habían firmado un tratado de paz con el gobierno de Yucatán en 1853.¹⁴ Entre los pacíficos había también muchos desertores yucatecos y sirvientes endeudados, prófugos de las haciendas.¹⁵ A pesar de los frecuentes contactos con comisionados del gobierno mexicano, militares, comerciantes, leñadores, chicleros, etc., quedaban de facto independientes; después del reconocimiento de Campeche como estado independiente.¹⁶ Hacia los años 60, la población de los pacíficos decrecía drásticamente a causa de las epidemias de sarampión, tos ferina y viruela; la falta de atención médica, la hambruna por plagas de langosta y malas cosechas; así como por la emigración a otros lugares. Algunos de los antiguos poblados de los pacíficos desaparecieron. En 1897, el tratado de Spencer-Mariscal terminó el conflicto de límites entre Honduras Británica y México; lo cual redujo el espacio político de los pacíficos. Al mismo tiempo, Campeche intensificó sus contactos con ellos mejorando las relaciones administrativas, educativas y comerciales y

14 En 1851 y 1852 algunos líderes de Chichanhá y Chancacab firmaron acuerdos de paz con Yucatán; los primeros por mediación del gobernador guatemalteco del distrito de Petén, los segundos directamente con oficiales yucatecos. Estos ejemplos habrían motivado a más líderes rebeldes para participar en el proceso de negociación con los antiguos enemigos de Yucatán (Dumond 1997a: 196s., 192-198; 1997b: 33-35; Ramayo Lanz 1996; Castro 2001: 13-32).

15 Véase Memoria del partido de los Chenes del año 1878, parte 12, Campeche, 3.12.1878: 4.

16 Véase Memoria del partido de los Chenes del año 1878, parte 5, Campeche, 8.11.1878: 2.

las vías de comunicación con el fin de incorporarlos al sistema político y de esa forma, poder cobrar impuestos y traerles los ‘adelantos de la civilización’. En 1903, el gobierno campechano proclamó el futuro control del área. A fines de la segunda década del siglo xx aumentó la explotación chiclera y como consecuencia, una multitud de trabajadores ingresó en el sur de Los Chenes. La mayoría de los habitantes de los pueblos pacíficos trabajaban en las chiclerías. Poco a poco, los pacíficos se desintegraron como grupo reconocible y fueron absorbidos por la población chenera. Hacia los años 50, Xkanhá, uno de los poblados pacíficos de mayor importancia (Foto 1), se había convertido en una central chiclera con una población flotante, mayormente chicleros procedentes del Oriente de Yucatán, de Quintana Roo y de otros lugares.¹⁷

2. El auge y declive chiclero en Campeche y Los Chenes

La integración de las selvas campechanas a la economía mundial produjo un proceso de concentración de la tenencia de tierra en las últimas décadas del siglo xix y a principios del siglo xx cuando se establecieron compañías deslindadoras; las cuales adquirieron grandes extensiones de terrenos nacionales en algunas partes de Campeche.¹⁸ Además, el gobierno otorgó concesiones de aprovechamiento de terrenos boscosos. De esta forma surgieron grandes latifundios, en su mayoría propiedades de empresas extranjeras, como la ‘Mexican Exploitation’, dedicados a la explotación de maderas preciosas (cedro y caoba), palo de tinte y resina del chicozapote para la exportación dirigida principalmente a los Estados Unidos.¹⁹ La explotación del chicle en mayor escala empezó en la última década del siglo xix; tanto en la zona chenera como en otras partes de Campeche, cuando los recursos forestales en la Huasteca, lugar de origen de la explotación chiclera mexicana, estaban agotados. Después de la Revolución, varios de los grandes agricultores de Campeche y de otras partes del país, participaron en este floreciente negocio. La región de Los Chenes se desarrolló, junto con los Municipios Carmen y Champotón, en un centro de la producción de chicle en Campeche. Durante la primera guerra mundial, Campeche experimentó un breve auge económico gracias a la exportación de maíz y de recursos forestales (especialmente chicle) a buen precio. Sin embargo, la situación económica del estado empeoró nuevamente con la crisis mundial a partir de 1929; lo cual afectó determinantemente el precio del chicle y del henequén. Durante

17 Permiso para la venta de maíz de Manuel Ruíz, 19.9.1950, Exp. Administrativo, Correspondencia 1949-50, Caja 1947-49 (sic!), Ricardo Avila Briceño, Archivo Municipal de Hopelchén; entrevista con ejidatarios de Xkanhá, 26.3.1995.

18 Principalmente en los partidos de Campeche, Carmen y Champotón. Como compensación del trabajo las compañías recibían la tercera parte de las superficies deslindadas según la Ley sobre Ocupación y Enajenación de Terrenos Baldíos de 1863 y la Ley de Colonización de 1883 (Peña 1942, I: 70-74, 92s.).

19 Se empleaban ‘prestanombres’ para adquirir terrenos con extensiones hasta 760.370 hectáreas en total. Había relaciones muy estrechas con la Compañía Chiclera Wrigley, el principal comprador de chicle en México (Konrad 1987: 475-480; Peña 1942, I: 72-75; 92s; véase también Negrín Muñoz 1991: 147s.).

la segunda guerra mundial, el chicle experimentó otra bonanza cuando su producción anual en Campeche aumentó de 1.757 toneladas en 1939/40 a 2.659 toneladas en 1940/41 debido a la afluencia de nuevos chicleros.²⁰ Al principio de la explotación chiclera en Campeche, los contratistas trajeron a trabajadores experimentados de Tuxpan, Veracruz. Después de la liberación de los peones, también ocuparon a la población local en la creciente explotación del chicle.²¹ En los años 30 del siglo xx, Dzibalchén y Hopelchén se convirtieron en centros de extracción chiclera. Otras centrales importantes para recopilar la resina fueron los poblados de Iturbide, Kancabchén, Chunchintok, Xpuhil y Nohsayab.²² Mientras que en los años 40 durante la temporada de lluvias, el 60 por ciento de la población chenera económicamente activa trabajaba en las chiclerías.²³ Los grandes contratistas de la región tenían concesiones para la explotación del chicle hasta en terrenos del municipio de Champotón. Además, había pequeños productores de chicle que vendían su producto a comerciantes locales.²⁴ Estos comerciantes, muchos de ellos también empresarios agrícolas y contratistas chicleros, tenían el monopolio; tanto en la compra de los productos agrícolas y forestales, como en el transporte. Además, controlaban el abastecimiento de los trabajadores durante su estancia en el monte en la época de lluvias. Algunos chicleros siguieron practicando la agricultura de subsistencia en pequeña escala en su época de descanso.²⁵ Para la gran mayoría, el trabajo en las chiclerías era la estrategia económica más importante, sobre todo, a partir de los años treinta.²⁶ Consecuentemente, el interés en la tierra y la reforma agraria quedó limitado en Los Chenes. A fines de los años 40, los Estados Unidos redujeron drásticamente la compra del chicle y los precios decayeron. Los Chenes experimentaron una ‘recampesinación’ y la tierra ejidal recibió una importancia no conocida en épocas anteriores.

20 Peña 1942, II: 73, 80. Para una vista general de la producción chiclera en Campeche y otras partes de la península véase Konrad 1987; 1995; Peña 1942, II: 47-91; Ponce Jiménez 1990; Schüren 2003a, capítulos III, IV, VI.

21 Ponce Jiménez 1990: 42s, 45, 73, 82; entrevistas con HLL, 17.12.1994 y RCL, 15.1.1995.

22 Konrad 1994: 212s.; véase también entrevista con GHE, 15.3.1998.

23 Véase Acta levantada para hacer constar los motivos que impiden la ejecución del fallo presidencial que concedió la ampliación de ejidos al poblado de Hopelchén, 11.7.1938, Caja 31, Exp. No. 23/25/031, Primera ampliación, Hopelchén.

24 Pacheco Blanco 1928: 65, 67; entrevista con MPE, 6.4.1994.

25 Entrevista con MNC, 13.2.1996; Peña 1942, I: 79s., II: 142.

26 Para el impacto económico y social del chicle en Los Chenes véase Konrad 1987, 1995; Peña 1942, II: 47-91; Ponce Jiménez 1990; Schüren 2003a. Ejidatarios y comerciantes de la región; muchos de ellos chicleros o hijos de antiguos contratistas y chicleros, quienes todavía se entusiasman sobre el ‘tiempo de oro’ durante el auge chiclero (entrevistas con varios ejidatarios y comerciantes en el municipio Hopelchén, Campeche, entre 1993 y 1998).

3. Las rutas de comunicación y sus percepciones

3.1 Rutas de comunicación antes del auge chiclero

En 1871 existían sólo tres caminos transitables y muchos caminos anchos para ir a pie, a mula o a caballo en el norte de la región de Los Chenes. Los pueblos más importantes Bolonchén, Hopelchén e Iturbide se vinculaban entre sí y con Hecelchakán, para llegar al Camino Real que conecta Mérida y Campeche. Los gobernadores de Campeche apoyaban nuevos proyectos de caminos. Desde 1900 se desarrollaron planes para integrar a Los Chenes con otras partes del centro-este de Campeche y sus áreas productivas por medio del llamado Ferrocarril Campechano. Sin embargo, de este proyecto sólo se construyó una pequeña parte y las tres estaciones: Campeche, Chiná y Hacienda Uayamón. En consecuencia, continuaba el problema de comunicaciones con las ciudades más grandes de la península de Los Chenes.

En los años 20 del siglo xx, Hopelchén continuaba muy aislado del resto del estado. Para el cargo se usaba carretas, grandes carros tirados por mulas o bueyes (Foto 2). Los carros de pasajeros se llamaban 'bolanes', que eran carruajes de techos y dos ruedas tirados por tres mulas con grandes colchones para mitigar la fuerza de las sacudidas. Otra opción fue montar a caballo o mula para ir hasta Hecelchakán o Tenabo y continuar el viaje por el Camino Real o tomar el tren a Campeche o Mérida. Durante el



Foto 2. Carreta en Iturbide (foto de U. Schüren).

tiempo de lluvias, los caminos eran especialmente malos; por lo cual el transporte de productos y mercancía era muy costoso. Pacheco Blanco escribe:

Sólo los ricos pueden viajar. [...] Las cartas y periódicos que reciben a veces con un retraso tan grande, que se siente uno en Los Chenes como olvidado del mundo (1928: 67).

Para formarse una impresión sobre las rutas de comunicación en el sur de Los Chenes es útil el diario de Rodolfo Schuller, americanista, lingüista y misántropo²⁷ de la Universidad Nacional de México. Schuller escribió sobre su viaje a la zona de los pacíficos, de donde salió en abril de 1923. Su itinerario lo describió con muchos detalles; llegó a Progreso, se quedó pocos días en Mérida y de allí viajó a Campeche en tren, luego continuó su viaje en barco y canoa entrando en el Río de Champotón y viajó a Canasayab, una de las estaciones de la ‘Mexican Exploitation Company’. El viaje lo continuó en carreta, montado a caballo o mula y a pie. Schuller describe su viaje como muy penoso y a la gente, entre ellos muchos chicleros, como “banda de borrachos” y “muy plebeico”. Mientras que la zona de la montaña chenera o, en general, como “Refugium Peccatorum”, según Schuller es:

Un verdadero ‘embrollo’ internacional e interestatal. Las autoridades centrales no tienen ni la más mínima idea de las regiones a que aquí me refiero, ni por el nombre conocen los diferentes lugares. Pueblos que más de 30 años hace que fueron abandonados y cuyas ruinas se hallan descuidadas por el espeso monte que las cubre figuran todavía como existentes en los mapas más recientes (Schuller 1923: 56).

Schuller describió caminos en los mapas, abandonados hace más de 30 años, como “totalmente cerrados”; por lo que sólo con suma dificultad pudo pasar con las bestias. También encontró ganado cimarrón que había dejado uno de los generales de los pacíficos, fallecido hacía 20 años. Estas observaciones reflejan la disminución de la población y el abandono de muchos poblados de los pacíficos antes mencionados (véase Tabla 1). En las jornadas del itinerario se puede notar las diferencias en las distancias, que de forma indirecta, señalan el estado de los caminos y las dificultades de su viaje.

27 Lo califico de misántropo debido a las descripciones muy negativas, escritas en su diario con respecto a la gran mayoría de personas que se cruzaron en su camino.

De Lugar	A Lugar	Leguas (4,19 km)*
Halatun	Xkanhá	8
Miraflores	Halatun	6
La Ceiba	Miraflores	16
San Antonio Soda	La Ceiba	10
Chichanhá	San Antonio Soda	7
Icaiché	Chichanhá	15
Los Placeres	Icaiché	14
San Lorenzo	Los Placeres	10
Río del Desempeño	San Lorenzo	16
Konhuas	Río del Desempeño	7
Nohakal	Konhuas	6
Xbunil	Nohakal	8
La Gloria	Xbunil	8
Canasayab	La Gloria	18 1/2
Champlotón	Canasayab	6
Campeche	Champlotón	12

*La Legua mexicana = 4.190 m o 5.000 varas, según el mapa del Estado de Campeche del año de 1910; viaje por día o noche.

Tabla 1. Jornadas en el itinerario de Campeche a Xkanhá de Rodolfo Schuller a partir del marzo de 1923.²⁸

3.2 Rutas de comunicación en la época del auge chiclero

El problema del aislamiento y de la marginación se desvaneció en los años 30 cuando el servicio aéreo comenzó a operar en Los Chenes como resultado del auge chiclero. Fue el contratista español Antonio del Río, quien introdujo el primer avión y abrió el primer campo de aviación en Nohsayab en la montaña chenera. Desde 1934, la Compañía 'Sarabia' ejerció el monopolio aeronáutico en la región mediante concesión Federal durante muchos años. Los pilotos y colaboradores de esta compañía son hoy reconocidos como pioneros de la aviación mexicana. Francisco 'Pancho' Sarabia de Lerdo, nacido en Durango, navegó su avión bautizado como 'El conquistador del cielo' en tiempo récord entre México, D.F. y Nueva York el día 25 de Mayo de 1939. Sin embargo, falleció trágicamente en su vuelo de regreso cuando su avión se estrelló en el río Potomac. Sarabia de Lerdo fue el fundador y administrador de la Compañía de

28 Diario de viaje por los estados de Campeche y Yucatán del Prof. Rodolfo Schuller de la Universidad Nacional, México, D.F., Marzo de 1923.

‘Transportes Aéreos de Chiapas/Aeronáutica del Sur’. Posteriormente renombrada como ‘Compañía Francisco Sarabia’, especializada en el transporte de carga a las zonas chicleras de Tabasco, Campeche, Chiapas, Yucatán y Quintana Roo. Además, debido a la escasez de pilotos expertos fundó en México una escuela para pilotos y mecánicos de aviación. Su compañía transportaba cargas y personas no sólo a las centrales chicleras con pista de aterrizaje, sino también a las ciudades de Mérida, Campeche y México. En Dzibalchén y en Hopelchén se construyeron grandes campos de aviación en 1933 y en 1936 respectivamente. De Dzibalchén y otros lugares se trasladaban las cargas con las arreas de mulas a las centrales y hatos chicleros. En muchas ocasiones, las arreas viajaban hasta 15 días en viaje redondo para el abastecimiento de los hatos y el transporte de las marquetas. En Dzibalchén había más de 2.000 mulas para el transporte del chicle y había muchos arrieros, herreros y ramoneros para encargarse de los animales de carga. Las plazas centrales de Hopelchén y Dzibalchén eran pastizales para las bestias y en todos lados había colgaderos y cercos para amarrar los animales.

Para transportar el ‘oro blanco’ a los Estados Unidos se usaban no solamente el avión y la mula, sino también camiones de cargo.²⁹ Un camión necesitaba dos o tres días para viajar de Hopelchén a Campeche. Normalmente se transportaba el chicle chenero a Hecelchakán y de allí continuaba con ferrocarril a los puertos de exportación más importantes, Campeche, Ciudad del Carmen y Progreso. Con la construcción de la carretera Campeche - Hopelchén - Bolonchén de Rejón - Muna - Umán - Mérida - Progreso en 1943,³⁰ Hecelchakán perdió su importancia económica como lugar de trasbordo de viajeros y bienes.

Moisés de la Peña describió las vías de comunicación en el sur de Los Chenes en los años 30 y 40 de la siguiente forma:

Los centros de operación se comunican con las centrales, y en la mayor parte de las veces, por caminos de herradura que suelen ser transitados por camiones y carretas en tiempo de secas; [...] Las centrales se comunican entre sí por caminos de herradura abiertos en los principios de la explotación del chicle (de esto hace cosa de 50 años), o por los que van a los poblados más cercanos y de cierta importancia. Existen, además en número considerable, los caminos secundarios que llevan a los hatos, y las veredas o picados que se internan a los lugares de explotación. Año con año son repicados por los arrieros y chicleros, a quienes les interesa mantenerlos abiertos y traficables, no gastando propiamente al contratista nada por este concepto. Son de citarse también las rutas aéreas que últimamente se han establecido [...] de preferencia para regiones apartadas y casi incomunicadas, como la de Los Chenes [...] (Peña 1942, II: 71).

29 Para el transporte véase Peña 1942, II: 68-70; Comité 1992: 6; entrevistas con BPN, 30.3.1994; RBP, 3.9.1994; PLL, 12.12.1994; para fotografías de los campos de aviación, de arrieros y vías de comunicación en Los Chenes y otros documentos de la época chiclera véase Aranda González et al. (eds.) (2003: 239-258).

30 Véanse Gantús 1996; Aranda González (comp.) 1985: 184.

En los años 40, Campeche contaba con la red más densa de comunicación aérea en México. Sin embargo, el transporte aéreo presentaba, especialmente al principio, muchas dificultades logísticas, por ejemplo, la falta de refacciones y de personal. Ponce Jiménez documenta el recuerdo de un testigo de la época (1990: 62):

El avión entra hasta 1939, a transportar gente, mercancía y chicle y todo fue más fácil y rápido, pero también muy peligroso, cayeron muchos avioncitos.

En 1941 existían las siguientes conexiones frecuentes:

Hopelchén - Nohsayob
Chetumal - Icaiché
Chetumal - Laguna Om
Nohsayab - Dzibalchén
Nohsayab - Hecelchakán
Nohsayab - Campeche

Debido a la insuficiente cobertura de los aviones por parte de la compañía, los más grandes contratistas habilitaban sus propios aviones a mediados de los años cuarenta,³¹ por lo cual abrieron campos de aviación en lugares adicionales.

4. Repercusiones socioculturales de la integración regional al mercado mundial

El chicle aportó mucho dinero a Los Chenes. Hasta la actualidad, muchos cheneros de edad mayor se entusiasman cuando recuerdan la época del auge chiclero y las riquezas de esa época. Un antiguo chiclero describe la situación en Dzibalchén, el centro de producción chiclero más grande en Los Chenes, de la siguiente forma:

En esta época el comercio florecía. En la fiesta había vaquerías, en que tocaban orquestas de Mérida. En aquel entonces venía mucha gente en el avión de Mérida para admirar las corridas de torro porque aquí actuaron los mejores torreros de la península (Entrevista con GHE, 15.3.1998).

En una buena temporada, los recolectores de chicle podían obtener ingresos mucho más altos que los obtenidos en otras actividades económicas. Por lo general, sus ingresos facilitaban un nivel de vida mucho más alto en comparación con un trabajador agrícola. El boom del chicle alteraba no sólo el patrón de consumo de las élites locales; también influenció a gran parte de la clase baja. Se importaba diversos bienes de lujo de Honduras-Británica (actual Belice) y Chetumal, incluyendo mantequilla danesa, queso holandés y vino, como también bienes para el consumo cotidiano. El periódico llegaba

31 Comité 1941: 41s; Kisch 1981: 253s; Konrad 1994: 219-221; 1995: 107.

rápidamente a través de las rutas aéreas chicleras a Hopelchén.³² Los ricos se permitían vuelos a Mérida para ir de compras. Como he señalado anteriormente, algunos chicleros seguían cultivando sus milpas para el consumo familiar. Sin embargo, la gran mayoría prefería comprar maíz y frijoles con sus ingresos del chicle. Peña (1942, II: 141s.) escribió al respecto:

Al regresar los trabajadores de las chiclerías después de que los poblados se han visto sin hombres aptos para el trabajo durante medio año, el movimiento renace y la actividad comercial crece por unos meses, pues ansioso como vuelve el chiclero después de un largo destierro en un trabajo rudo, insalubre y siempre lleno de peligros, viviendo aislado la mayor parte del tiempo en el bosque, regresa dispuesto a malversar gran parte de sus alcances en borracheras y fandangos, dispuesto también a tirarse en su hamaca y no ocuparse ni de ir a traer leña, pues le gusta comprarlo todo y darse buena vida mientras le duran los fondos. Una vez que se agotan, ve al contratista y empieza a obtener adelantos, con los que no es raro que no vuelva a juntarse aquél, porque a la hora de subir a las monterías obtiene el trabajador adelantos de otro contratista y toma otro rumbo. [...] Es claro que en estas condiciones, por dura que sea la vida del chiclero, poco le importa al campesino campechano la agricultura, una vez que se habitúa a subir en las chiclerías [...].³³

Conclusión

El chicle vinculaba a Los Chenes con las metrópolis de Chicago y Nueva York. Sin embargo, con el declive de la industria del chicle, la zona de Los Chenes fue excluida del mercado mundial. Las líneas aéreas fueron suspendidas, las redes de comunicación empeoraron. Los productos importados como la mantequilla danesa y el queso holandés entraron, por ese tiempo, a formar parte de una muestra simbólica de la historia. Esas experiencias de desconexión y marginalización abrupta remiten a la otra cara de la globalización; la cual para la población chenera –los pobladores del centro y la población campesina– todavía recuerda como una experiencia reumática. Con el ejemplo de Los Chenes se muestra que la perspectiva simplista de una globalización que progresivamente integra a las regiones marginales no corresponde a las dinámicas específicas del mercado mundial, porque es un mito que encubre más que revela las consecuencias locales dentro de una competencia global sumamente desigual.

32 Konrad 1994: 219; entrevistas con PLL, 12.12.1994; PBA, 14.1.1995; RCL, 15.1.1995; MPP, 28.3.1998). Sin embargo, muchos no tenían el poder económico para pagar los boletos de avión. Todavía en los años de 1940 de Hopelchén a Dzibalchén o a Xkanhá muchos viajaban con arretas o montaban mulas, burros o caballos y viajaban durante muchos días (entrevistas con GHE, 15.3.1998; EQP, 17.3.1998). De las centrales salieron en fila desde cinco hasta siete arrieros, cada arriero con cinco mulas (Ponce Jiménez 1990: 66).

33 Peña 1942, II: 141s. Véase también Ponce Jiménez 1990: 76, 117; Kisch 1981: 252; López Hernández 1951: 61; Konrad 1987: 484, 496; 1995: 108; entrevistas con PLL, 12.12.1994; RCL, 15.1.1995; MNC, 13.2.1996; MPP, 28.3.1998.

Referencias bibliográficas

Entrevistas

- BPN, Beatriz Pool Novelo, Secretaría de la Reforma Agraria, Hopelchén, 30.3.1994.
 EQP, Eulalio Queb Poot, anterior chiclero, Xkanhá, 17.3.1998.
 GHE, Gonzalo Herrera, anterior chiclero, Dzibalchén, 15.3.1998.
 HLL, Hugo Lara y Lara, originario de Los Chenes, arquitecto e historiador en Mérida, Mérida, 17.12.1994.
 MNC, Manuel Cervera, comisario ejidal, Hopelchén, 13.2.1996.
 MPE, Manuel Pérez Pacheco, maestro de educación primaria, Departamento de Educación Municipal Hopelchén, Hopelchén, 6.4.1994.
 MPP, Marcelino Puc Pech, emigrante de la región de Los Chenes, Campeche, 28.3.1998.
 PBA, Pedro Baqueiro, empresario, Hopelchén, 14.1.1995.
 PLL, Pedro Lara y Lara, presidente municipal, Hopelchén, 12.12.1994.
 RBP, Ramón Berzunza Pinto, historiador, anterior activista del movimiento político de maestros rurales en Campeche en los años 1930, Dzitalché, 3.9.1994.
 RCL, Raimundo Calderón Lara, comerciante, Hopelchén, 15.1.1995.
 Ejidatarios de Xkanhá, Xkanhá, 26.3.1995.

Documentos en archivos

Archivo Municipal de Hopelchén, Hopelchén (AMH):

Permiso para la venta de maíz de Manuel Ruíz, 19.9.1950, Exp. Administrativo, Correspondencia 1949-50, Caja 1947-49 [sic], Ricardo Avila Briceño.

Archivo de la Secretaría de la Reforma Agraria, Delegación de Campeche, Campeche (ASRAC):

Acta levantada para hacer constar los motivos que impiden la ejecución del fallo presidencial que concedió la ampliación de ejidos al poblado de Hopelchén, 11.7.1938, Caja 31, Exp. No. 23/25/031, Primera ampliación, Hopelchén.

Latin American Library, Tulane University, New Orleans:

Diario de viaje por los estados de Campeche y Yucatán del Prof. Rodolfo Schuller de la Universidad Nacional, México, D.F., Marzo de 1923, Rudolf Schuller Collection.

Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán (CAIH DY), Mérida, Yucatán:

Memoria Secretario General de Gobierno 18.9.1846, Apéndice Núm. 16.

Memorias de Los Chenes:

- Memoria del partido de los Chenes, parte 7, La Discusión, 29.5.1874.
 Memoria del partido de los Chenes, Espíritu Público, 10.3.1868.
 Memoria del partido de los Chenes del año 1878, parte 12, La Nueva Era, Campeche, 3.12.1878.
 Memoria del partido de los Chenes del año 1878, parte 5, La Nueva Era, Campeche, 8.11.1878.

Otras fuentes publicadas y literatura secundaria

- Anonymus
1845 Becanchen: Su origen, formación y descripción. *Registro Yucateco* 2: 273-278.
- Aranda González, Mario H. (comp.)
1985 *Apuntaciones históricas y literarias del municipio de Hopelchén, Campeche*. Ediciones del Ayuntamiento de Hopelchén, Cam., Programa Cultural de las Fronteras. Mérida: Maldonado.
- Aranda González, Mario H. et al. (eds.)
2003 *El reloj cbenero*. Campeche: El Gobierno del Estado/Universidad Autónoma de Campeche.
- Aznar Barbachano, Tomás & Juan Carbó
[1861] 1991 Elemento para formar un estado libre y soberano. En: Negrín Muñoz, Alejandro (comp.): *Campeche: Textos de su historia*, tomo 1. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 49-67.
- Baqueiro, Serapio
[1879] 1990 *Ensayo histórico sobre las revoluciones de Yucatán desde el año de 1840 hasta 1864*, Tomo II. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).
- Behrendt, Carl Hermann
1879 Karte der Halbinsel Yucatan, hauptsächlich nach der von Joachim Hübbe und Andres Aznar Perez zusammengestellten und von C. Hermann Berendt revidierten und vermehrten Mapa de la Peninsula de Yucatan von 1878. *Petermanns Geographische Mitteilungen* 25: Tafel 11.
- Bricker, Victoria R.
1981 *The Indian Christ, the Indian King: The historical substrate of Maya myth and ritual*. Austin: University of Texas Press.
- Castro, Inés de
2001 *Die Geschichte der sogenannten Pacíficos del Sur während des Kastenkrieges von Yucatán: 1851-1895*. Tesis doctoral. Bonn, Universität Bonn.
- Cline, Howard F.
1950 *Related studies in early nineteenth century Yucatecan social history*. The Microfilm Collections of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, No. 32. Part 2: The War of the Castes and Its Consequences y Part V: Regionalism and Society in Yucatan, 1825-1847. Chicago: University of Chicago Library.
- Comité (Comité para el Fomento y la Vigilancia de la Producción, Explotación de las Riquezas Forestales en el Estado de Campeche)
1941 *Informe rendido por el Presidente de este Comité al C. Secretario de la Economía Nacional que comprende las actividades desarrolladas por el mismo durante la temporada de explotación de chicle 1940-1941*. Campeche: Triay.
- Comité (H. Ayuntamiento de Hopelchén, Comité de Planeación para el Desarrollo Municipal)
1992 *Estudio socio-económico municipal*. Hopelchén: H. Ayuntamiento de Hopelchén.
- Dumond, Don E.
1997a *The machete and the cross: Campesino rebellion in Yucatan*. Lincoln/London: University of Nebraska Press.
1997b Breve historia de los pacíficos del sur. En: *Calakmul: Volver al sur*. Campeche: Gobierno del Estado de Campeche, 33-49.

- Ferguson, James
 2002 Global disconnect: Abjection and the aftermath of modernism. En: Inda, Jonathan Xavier & Renato Rosaldo (eds.): *The anthropology of globalization: A reader*. Malden: Blackwell, 136-153.
- Fremont, H.
 [1861] 1992 Plano del Campeche - 1861 - Formado en la Agencia del Ministerio de Fomento de Campeche con vista en su mayor parte de los datos topográficos e hidrográficos por ella y otros datos y noticias que se tuvieron presentes. En: Abud Flores, José Alberto: *Campeche: Revolución y movimiento social*. México, D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Gobernación/Universidad Autónoma de Campeche (UAC), anexo.
- Gabbert, Wolfgang
 1997 Ethnicity and forms of resistance: The Caste War of Yucatán in regional perspective. En: Cipolletti, María Susana (ed): *Resistencia y adaptación nativas en las tierras bajas latinoamericanas*. Quito: Abya-Yala, 205-232.
 2004 *Becoming Maya: Ethnicity and social inequality in Yucatán since 1500*. Tucson: University of Arizona Press.
- Gantús, Fausta
 1996 *Ferrocarril Campechano 1900-1913*. Campeche: Gobierno del Estado de Campeche/Universidad Autónoma de Campeche/Instituto de Cultura de Campeche.
- Kisch, Egon Erwin
 [1947] 1981 *Entdeckungen in Mexiko*. München: Knauer.
- Konrad, Herman
 1980 Una población chiclera: Contexto histórico-económico y un perfil demográfico. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 8(45): 2-39.
 1987 Capitalismo y trabajo en los bosques de las tierras bajas tropicales mexicanas: El caso de la industria chiclera. *Historia Mexicana* 36(3): 465-505.
 1994 Campeche y el uso de los recursos de su selva tropical: Una revisión preliminar. En: Folan Higgins, William (coord.): *Campeche maya colonial*. Colección Arqueología. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche, 206-224.
 1995 Maya chicleros and the international chewing gum market. En: Gubler, Ruth & Ueli Hostettler (eds.): *The fragmented present: Mesoamerican societies facing modernization*. Möckmühl: Anton Saurwein, 97-113.
- Lapointe, Marie
 1983 *Los mayas rebeldes de Yucatán*. Zamora: Colegio de Michoacán.
- López Hernández, Manuel
 1951 *Segundo informe de gobierno de Manuel López Hernández*. Campeche.
- Maler, Teobert
 [1886-1894] 1997 *Península Yucatán. Aus dem Nachlass brsg. von Hanns J. Prem. Mit Beitr. von Ian Graham*. Monumenta Americana, 5. Berlin: Gebr. Mann.
- Martínez de Arredondo, Francisco
 1841 Viaje a Bolonchén-Ticul. *El Museo Yucateco* 1: 217-221.

- Messmacher, Miguel
1967 *Campeche: Análisis económico-social*. Campeche: Gobierno del Estado de Campeche.
- Negrín Muñoz, Alejandro
1991 *Campeche: Una historia compartida*. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Pacheco Blanco, María
1928 *Geografía del estado de Campeche*. Mérida: Tip. Yucateca.
- Peña, Moisés T. de la
1942 *Campeche económico* (2 tomos). Campeche: Gobierno Constitucional del Estado de Campeche.
- Ponce Jiménez, Martha Patricia
1990 *La montaña chiclera Campeche: Vida cotidiana y trabajo (1900-1950)*. Cuadernos de la Casa Chata, 172. México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Ramayo Lanz, Teresa
1996 *Los mayas pacíficos de Campeche*. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche (UAC).
- Reed, Nelson
1964 *The Caste War of Yucatan*. Stanford: Stanford University Press.
- Rojas, Manuel
[1910] 1992 Plano topográfico del estado de Campeche, formado en vista de los datos existentes en la Secretaría General de Gobierno. En: Abud Flores, José Alberto: *Campeche: Revolución y movimiento social*. México, D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Gobernación/Universidad Autónoma de Campeche (UAC), anexo.
- Rugeley, Terry
1996 *Yucatan's Maya peasantry and the origins of the Caste War*. Austin: University of Texas Press.
- Sapper, Karl
1895 Die unabhängigen Indianerstaaten von Yucatan. *Globus* 67: 197-201.
- Schüren, Ute
2003a *Rationalität oder Irrationalität bäuerlichen Wirtschaftens im Kontext staatlicher Politik: Haushaltsstrategien in mexikanischen Ejidos: Das Beispiel der Chenes-Region, Campeche*. Tesis doctoral. Berlin, Freie Universität Berlin. <http://www.diss.fu-berlin.de/diss/receive/FUDISS_thesis_000000001069> (20.10.2013).
2003b Los mayas pacíficos de Los Chenes ayer y hoy: El caso de Xkanhá. En: Aranda González, Mario H. et al. (eds.): *El reloj chenero*. Campeche: El Gobierno del Estado/Universidad Autónoma de Campeche, 155-165.
- Stephens, John Lloyd
[1843] 1963 *Incidents of travel in Yucatán* (2 tomos). New York: Dover.
- Sullivan, Paul
1997 Para qué lucharon los mayas rebeldes. Unicornio en el periódico *Por Esto*, 3.8.1997: 3-9 y 10.8.1997: 3-9.

Suárez y Navarro, Juan

[1861] 1998 Plano de Yucatán para servir a la mejor inteligencia del Informe que de dicho Estado presentó de orden suprema el Gral. Juan Suárez y Navarro, año de 1861. En: Sierra, Carlos Justo: *Breve historia de Campeche*. México, D.F.: El Colegio de México, mapa 4.

Woeikof, A.

1879 Reise durch Yucatan und die südöstlichen Provinzen von Mexiko 1874. *Petermanns Geographische Mitteilungen* 25: 201-212.